

x
CONSEJOS A UN AMIGO ADICTO

Á LA

INTERNACIONAL DE TRABAJADORES.

POR

A. F. de M.

=====
R. 17435

CORDOBA.—1873.

Imp. lib. y lit. del DIARIO DE CÓRDOBA, San Fer-
nando, 34, y Letrados, 18.

R-1190

COMITÉ DE ESTUDIOS

INTERNACIONAL DE TRABAJADORES

A. F. H. S. A.

COMITÉ DE ESTUDIOS

page 10. y la relación de los datos de los países...

. Nec dicit: cur ego amicum
Offendam in nugis? hae nugae seria ducent
In mala, derisum semel exceptumque sinistre,
Ilorat.

Mi muy querido amigo: De la lectura del librito que V. me entregó, son tantos y tales los argumentos que surgen para rebatir como fútiles los principios en que su doctrina descansa, que habria de necesitar mas tiempo que el de que puedo disponer, y mas paciencia que la que tengo, para no correr la pluma sujetándola en los límites que la prudencia aconseja en todos casos. Anticiparé, no obstante, que la mala fe de unos cuantos no ha debido ser parte á que haya caido en las redes de credulidad tan absurda un hombre de tan buen juicio como V., disculpándolo solo la sencillez de su corazon recto y generoso. Solo así se comprende que no haya V. notado las *tendencias* de aquellos, y que no haya advertido las *contradicciones* en que á cada

paso incurren; las que fuerza es que reconozca V. conmigo ser verdad.

Y si á las razones que expondré, bastantes en mi juicio á llevarle al convencimiento, se unen los ~~dispositos~~ ^{dispositos} que por ello su buena madre experimentó; y si, segun las Escrituras, la tierra regada por el llanto de una madre, (cuando sin razon para ello son causadas por su hijo) solo produce espinas que punzarán eternamente su conciencia,.... razon de mas para que se hubiera V. abstenido, ó se abstenega, de una empresa injusta é irrealizable.

Porque si, en efecto, es mas que un deber, una obligacion, el tomar á nuestro cargo la defensa del pobre (y V. sabe que yo la tomo, siempre que la ocasion se presenta, de *obra y de palabra*), tambien es un deber de justicia no atacar los derechos é intereses de esto mismo, que fué pobre, por que hoy haya pasado á mejor suerte; pues en tal caso, la lucha será eterna, terrible, obstinada, perjudicial....

Es contrario á los principios de la inflexible lógica acariciar, en alas de una imaginacion fogosa y viva, las ideas mas abstrusas, creyéndolas verdaderas, justas, razonables; siendo antes preciso pasarlas por el tamiz de la razon severa y fria, exenta por consiguiente de toda preocupacion.

Es inipiedad consumada querer mejorar la gran obra del mejor Artífice, dentro de la cual siempre ha habido, y habrá siempre, pobres y ricos; buenos y malos; sábios é ignorantes; mártires y tiranos.

Es injustificado procurar con soberbia inaudita sondear el abismo que media entre la criatura y el Criador, lo finito y lo infinito; abismo cerrado por una gran y misteriosa puerta, en cuya superficie colocó el Supremo Ser unos caracteres indelebles, que el trascurso del tiempo ha respetado y que no borrará jamás, los cuales dicen al mas hábil herrero, al mas experto ebanista, al mas insigne arquitecto:

«¡Confiesa tu impotencia, admira y calla!»

Y al poeta: «¡Canta en rima armoniosa la grandeza de mi Ser!»

Y al filósofo: «¡Initium sapientiæ est timor Domini!»

•Si no respetas mis designios, eres un ignorante.»

Ahora, pues, ¿no es una preocupacion punible, un orgullo vano, querer los hombres, llenos de debilidades y miserias, mejorar la obra del Supremo Hacedor, todo justicia, todo bondad, aspirando a una *Igualdad* que no quiso Dios existiera, y no quiso porque no convino, ni en el orden moral, ni en el orden físico, ni en el orden intelectual, realizando así la Belleza, que consiste *no en la Igualdad* sino en la *Diversidad* dentro de la Unidad?

Si los grandes Pensadores que se citan desde *Pitágoras*, (hijo de un escultor, de quien *no quedan* escritos, aunque se le atribuyan algunas máximas con el título de Versos dorados;) *Platon*, (que aunque

pagano, habló con mas dignidad que todos ellos acerca de Dios, de la inmortalidad del alma, de la virtud; que *elevaba la razon á Dios en todas las cosas* y todas las cosas en Dios, porque es la verdad infinita, y eterna razon en cuanto existe; que amaba á Dios en todo lo que es bello, y todo lo que es bello en Dios, que es la perfeccion Suprema;) *Cristo*, (hijo de Dios, amante *de la pobreza*, humilde y resignado como nadie, y que como nadie la predicó y ejercitó,) hasta los que despues han existido y existen hoy, reclamaron contra la miseria y tiranía, no contra la desigualdad, ninguno levantó una bandera hipócrita bajo aquellos divinos atributos y que en realidad es la negacion de todos ellos, porque aconseja, en vez del trabajo, la huelga; en vez de la bondad, la resistencia; en vez de la justicia, la rebelion social; queriendo dorar este proceder con las frases de efecto ¡Pobres! ¡Desvalidos! ¡Pacientes! en contraposicion de los irritantes calificativos ¡Tiranos! ¡Opresores! ¡Intucos! con que apellidan á todos, sin exceptuar siquiera á los que algo tienen, adquirido á costa del *Trabajo*, de las *Privaciones*, y de la *Economia*, *Constancia*, *Virtud*, *Honradez*, circunstancias todas que pocos reuirán entre tan famosos propagandistas.

Y si V. me dice que los que predicán contra las clases son aristócratas; si V. me asegura que los que arrojan la tea contra el capital son capitalistas; si V. me afirma que los que hacen alarde de

no egoistas, no lo sou en realidad, por que dan su capa ó su gaban al primero que encuentran necesitado; que el que prorumpo contra la ociosidad, es sumamente activo; que el que exclama contra el *monopolio*, no lo es *ahora mismo* en lo que puede serlo, *concertándose para no trabajar sino á determinado precio*; que no tiene humos de aristócrata el que se cree rebajado porque al precio de su trabajo se le dió el nombre de *salario*; que no miente el que asegura que el pueblo no ha podido elevarse por el pensamiento y la instrucción á aquella altura á que todo hombre que trabaja tiene derecho, siendo lo cierto que los hombres mas ominentes han salido las mas veces del Pueblo; que estos no tienen criados ó *siervos*, como los llaman, porque, pudiendo tenerlos, *se sirven*, sin embargo, á sí mismos, á fin de no humillar á sus hermanos; que no quieren propiedad individual, sobre la que, añaden, el individuo tiene un derecho extenso, absoluto, de usar y disponer de ella; que el premio de su trabajo que deben recibir íntegro, íntegro lo entregan á sus mujeres para ocurrir á las necesidades de su familia; que los que decantan la igualdad, han de borrar de su programa la *desigualdad* que á renglon seguido confiesan *que ha de haber* por la *diferencia* de actividad, de energia, de voluntad, de virtud etc., desde luego entraria en esa asociacion, en ese Eden, yo, que fui siempre trabajador y lo seré toda mi vida.

Pero si por el contrario V. cree que hablen mal de la aristocr cia por quo ni son, ni sueñan ser aristócratas; del capital, porque de él carecen; de los egoistas, desconociendo que lo son por excelencia, disputando lo quo no les pertenece; de la ociosidad, aspirando   ella con la disminucion de horas de trabajo; de los tiranos, porque ellos se creen los siervos, siendo lo cierto que todos somos criados, porque todos dependemos, en progresion ascendente   descendente; de la propiedad, cuando oponen la *resistencia* al capital,   fin de hacerlo precario, subir la cuota, para hacerse ellos, *ipso facto*, propietarios   costa de la ruina de los otros, puesto que quieren ganar mas trabajando menos; de los que disfrutan, en fin,   pesar de que ellos gastan en diversiones lo quo falta   sus familias; entonces, amigo mio, debemos decir como ellos: Agrup monos: marchemos como un ejército compacto: todos para uno, uno para todos: ocupo cada cual su puesto:  El que le ha sido marcado por el dedo de la Providencia!

A. F. de M.